

Síntesis del Sínodo para la Región XII

Diócesis de Alaska, Washington, Oregón, Idaho, y Montana

INTRODUCCIÓN

Panorama de la Región XII

La Región XII cubre más de un millón de millas cuadradas e incluye las diez diócesis del estado de Alaska, Washington, Oregón, Idaho y Montana. Esta región es rica en diversidad, con vastos territorios de vida silvestre y áreas rurales, así como centros urbanos importantes. Compartimos una historia extraordinaria de obispos misioneros, sacerdotes, religiosos y laicos que incansablemente llevaron el Evangelio y edificaron la Iglesia aquí con visión y dedicación. La experiencia católica en esta región comprende parroquias urbanas, comunidades crecientes en los suburbios, y misiones remotas a las que solo se puede acceder por barco o avión. Nuestras iglesias locales están enriquecidas por la presencia y participación de personas de diversos orígenes étnicos, incluyendo comunidades indígenas. Nuestra diócesis refleja la diversidad cultural, étnica, económica, eclesial y política de nuestra región y de nuestra nación.

La experiencia del Sínodo

Las diez diócesis de la Región XII formaron parte del Sínodo. Abordamos el proceso sinodal de varias maneras. Las distintas diócesis incorporaron las discusiones del sínodo a sus iniciativas de planificación estratégica. La escucha Sinodal se llevó a cabo en grupos, grandes y pequeños, tanto en línea como en persona, en parroquias, misiones, escuelas, universidades, arzobispados, albergues, prisiones, campos para trabajadores migrantes, y centros de asistencia social. Cada diócesis realizó esfuerzos para llegar a las comunidades marginadas. Esto fue en algunos momentos difícil, ya que no todas las personas a quienes deseábamos escuchar se sintieron seguras de participar en esta iniciativa, pero el sínodo ofrece un camino para comenzar a edificar o reedificar las relaciones.

Las personas compartieron sus experiencias, sus sueños para la Iglesia, y sus preocupaciones, con apertura y valentía. Los participantes apreciaron la oportunidad de compartir sus historias, incluyendo historias dolorosas, sin interrupción, contradicción ni apologética. Muchos expresaron que el proceso y la experiencia fueron sanadoras y esperanzadoras, lo que la Iglesia necesita con desesperación hoy.

- *“Fue una oportunidad santa, como líderes, la de poder escuchar el dolor de las personas y sus historias. Fue algo muy sacramental. Cada sesión fue un encuentro con Jesús”.*
- *“Nuestras historias nos ayudaron a ver la dignidad y gracia inherentes en cada uno de nosotros. Guiados por el Espíritu Santo, pasamos del desacuerdo y la desconfianza al candor y sentido de comunidad...fue al escuchar que sentí la presencia del Espíritu Santo más poderosamente de lo que jamás había sentido”.*
- *El proceso sinodal nos brinda un mapa de ruta para seguir adelante...para ir más allá de nuestro*

letargo”.

- *“El único camino auténtico es el que nos lleva más profundamente el Misterio Pascual”.*
- *Agradecemos al querido Papa Francisco por este regalo de la escucha sinodal, invitándonos a todos a formar parte de él”.*
- *“El proceso sinodal mundial es como una ráfaga de aire fresco para nuestra Iglesia”.*
- *“El proceso fue muy liberador”.*

Además de la Esperanza, hubo también confusión acerca del sínodo. Las personas no siempre comprendieron lo que era un sínodo, por qué era necesario, o cómo sus voces contribuirían. En una de nuestras diócesis, titulares acerca del “camino sinodal” en Alemania frustraron las iniciativas locales, haciendo que algunos entraran en el proceso con sospecha y preocupación. También hubo desconfianza, incluso cinismo, de que el sínodo no llevaría a ninguna acción concreta.

- *“¿Será que la jerarquía nos escuchará? ¿Será que las notas tomadas durante las sesiones no serán diluidas antes de llegar a oídos del Papa?”*
- *“Siento una desconfianza de que aquellos que recibirán nuestros comentarios no los recibirán y aprenderán...esta vez, hay mucho en juego”.*

Al escuchar las voces de miles de participantes, surgió una serie de preocupaciones y esperanzas comunes, lo cual se resalta en esta síntesis regional. Las hemos agrupado según los temas más prevalentes bajo los títulos *Comunión*, *Participación*, y *Misión*, los tres pilares del proceso sinodal. En una lista con viñetas se incluyen las palabras textuales de algunos de los miles de participantes del Sínodo en la Región XII.

COMMUNIÓN

El amor por la comunión

Las personas aman a su Iglesia, con su alcance universal, que se extiende por todo el mundo y a través de los siglos. Valoran profundamente sus comunidades parroquiales y anhelan ser vistos y conocidos. Desean una conexión personal, entre ellos y con sus sacerdotes. Desean vivir su fe en sus familias y en sus tradiciones culturales particulares. Quieren servir a los demás en el nombre de Cristo. Sobre todo, aprecian profundamente los sacramentos y la Misa.

Las personas expresaron apreciación profunda por sus sacerdotes y el testimonio del sacerdocio. Quieren sacerdotes que sean accesibles y que 'huelan a rebaño'. Expresaron su preocupación por la escasez de sacerdotes, pero también enfatizaron que la calidad es más importante que la cantidad y manifestaron que una buena formación en el seminario es esencial. Algunos sugirieron ordenar hombres casados como una forma de abordar la escasez de sacerdotes.

- *Los sacramentos son “una luz de alegría”.*
- *“Asistir a Misa y recibir la Eucaristía son siempre fuente de alegría y paz”.*
- *“Hay un sentido de unidad y camaradería dentro de la Iglesia que no se encuentra en ningún otro lugar”.*

- *“No puedo imaginar dónde estaría sin la Iglesia”.*
- *“La Iglesia me ha apoyado a mí y a mi familia en los momentos más difíciles”.*
- *“Lo que me mantiene aquí es la liturgia, los santos y las personas maravillosas que tienen un corazón de oro”.*
- *“Iglesia es hogar, familia, comunidad, amistad, paz. La gente quiere volver a casa, somos una Iglesia y somos el hogar los unos de los otros”.*
- *“Muchos desean llegar al sacerdote, pero sienten que está tan ocupado que no desean abrumarlos sabiendo que es el único en la parroquia...entonces se aguantan sus problemas solos”.*

Las conversaciones sinodales destacaron una serie de obstáculos a la Comunión, tanto desde fuera como dentro de la Iglesia.

Obstáculos para la Comunión: efectos del COVID-19

La pandemia ha tenido un gran impacto en la vida de la Iglesia en los Estados Unidos. Ha despertado en las personas la conciencia de la importancia de la Eucaristía y de la comunidad eucarística en sus vidas. También ha llevado al desgaste de nuestras comunidades de alguna manera, acelerando una tendencia hacia la desconexión e intensificando el aislamiento y la soledad de muchos, jóvenes y ancianos en particular. Un gran número de fieles aún no ha vuelto al culto.

La pandemia también ha agudizado nuestras divisiones políticas. Algunos sintieron que suspender las Misas públicas, exigir el uso de máscaras y otras adaptaciones relacionadas con la pandemia fueron una intrusión inapropiada del estado en la libertad personal y religiosa.

Otros estaban felices por estas medidas de seguridad, agradecidos por los esfuerzos realizados por las parroquias para brindar liturgias y programas de formación a través de formatos en línea, y sorprendidos por la capacidad de la Iglesia para adaptarse. La gente ve este momento posterior a la pandemia como una oportunidad para comenzar de nuevo.

- *“No estamos hechos para vivir en aislamiento, sino en comunidad, y tenemos la oportunidad de ser comunidad”.*
- *La postpandemia de COVID ofrece “un nuevo comienzo [una oportunidad] de hacer que la parroquia sea el centro de nuestra comunidad y de que sea más vibrante”.*

Obstáculos a la Comunión: el legado de abuso

Los fieles siguen escandalizados y desalentados por la crisis y el encubrimiento de los abusos sexuales por parte del clero. Mas sin embargo se ha hecho mucho para abordar este problema, la confianza se ha dañado gravemente. A medida que surgen nuevas revelaciones de abusos pasados y surgen nuevas acusaciones, las heridas se reabren. Las personas no confían en que haya total transparencia y no sienten que se haya hecho una rectificación adecuada por estos crímenes.

La erosión de la confianza provocada por la crisis de los abusos se ha visto agravada por la participación histórica de la Iglesia en el sistema de internados para niños indígenas, donde tal vez nunca se conozca realmente el alcance del abandono, el
 Synod Synthesis - Region XII Page 3

abuso y la supresión cultural. Los escándalos financieros y la complicidad de la Iglesia en la historia de la esclavitud y el racismo en los Estados Unidos han debilitado aún más la confianza de los fieles.

El escándalo causado por estos fracasos catastróficos es incalculable y continúa interfiriendo en el camino de la misión, dificultando que los fieles confíen en sus líderes y compartan su fe. Esto ha hecho que sea más difícil para las personas recibir las enseñanzas de la Iglesia sobre cuestiones morales; también dificulta el liderazgo de los sacerdotes y obispos.

Los sacerdotes compartieron la tensión, el miedo y la ansiedad que continúan experimentando. Hablaron de lo difícil que es ganarse la confianza, y del dolor de ser asumido culpable hasta que se demuestre su inocencia. Hablaron de sentirse abandonados por la Iglesia institucional.

Si bien el Sínodo se ve como un paso en la dirección correcta, se debe hacer mucha sanación y trabajo para que la Iglesia institucional recupere la confianza. La gente quiere sentirse orgullosa de ser católica, pero a la sombra del pasado les resulta difícil.

- *“Enterarme de los comportamientos hipócritas y malvados de ciertos clérigos a lo largo de los años y del encubrimiento intencional por parte de la jerarquía ha causado un daño inimaginable. Nuestras diócesis finalmente tomaron medidas, pero fue demasiado poco, demasiado tarde para muchos jóvenes que ahora rechazan a la Iglesia. La acción del Papa Francisco al reunirse con las víctimas y pedir perdón da esperanza y será un ejemplo para el futuro de todos en la Iglesia”.*
- *“Amo a la Iglesia, pero todavía estoy afligida y desconsolada por el tema de la pedofilia de los sacerdotes.... A mí me da más rabia la gente a cargo que movía a los curas que los mismos pedófilos. Como maestra de escuela católica, sé que hemos hecho cosas para evitar que suceda el abuso, pero no estoy segura de que realmente lo hayamos captado. Es desgarrador cuando amo tanto a la Iglesia. Todavía lo estoy procesando: no sé si alguna vez realmente lo procesaré del todo. No estoy segura de que sea algo que puedas dejar atrás”.*
- *“La Iglesia es rápida para juzgar, excepto cuando protege a los suyos”.*
- *“Mis hijos son nativos de Alaska. Sé que el Papa se disculpó con los pueblos originarios, pero tengo que preguntarme cómo podría poner a mis hijos en un lugar donde existe ese legado de daño”.*
- *“La Iglesia necesita hacer frente a su historia de supremacía blanca y racismo institucional. Nuestra credibilidad para hablar del amor de Dios por el mundo depende de ello”.*

Obstáculos para la Comunión: Polarización y desunión

Uno de los temas más frecuentes en nuestras discusiones sinodales fue la polarización y la desunión, incluso la politización, que es evidente en la Iglesia de los Estados Unidos. Las personas, tanto laicas como ordenadas, tratan de usar la Iglesia para promover agendas políticas, en lugar de estar unidos en la verdad de la fe. Las personas en ambos extremos del espectro político se han establecido en oposición a los “otros”, olvidando que son uno en el Cuerpo de Cristo. La política partidista se está infiltrando en las homilias y el ministerio, y esta tendencia ha creado división e intimidación entre los creyentes. Incluso cuando observamos el colegio de obispos en los Estados Unidos, vemos las divisiones y la polarización demasiado familiares que se han convertido en la norma de la sociedad secular. Además de las divisiones entre los obispos, algunos obispos están públicamente en desacuerdo con el Santo Padre.

Los fieles son conscientes y están profundamente preocupados por estas

divisiones. Quieren una voz clara y unificada de sus obispos y del Santo Padre. No quieren que la Iglesia se deje influir por ninguna agenda o partido político. La gente quiere ver a la Iglesia abordar los males presentes en el mundo de hoy, incluyendo el aborto, la pobreza, el racismo y el cambio climático.

La Enseñanza Social Católica es un tesoro de la Iglesia, pero sus principios se descartan o se burlan de ellos en algunos entornos, o incluso se ven como parte de una “agenda progresista”. La fe en acción es diferente del activismo político. Cada declaración y acción de la Iglesia debe reflejar el amor de Dios y debe provenir de su enseñanza sobre la dignidad de la persona humana. La gente quiere encontrar un refugio en la Iglesia, un lugar donde se puedan superar las amargas divisiones políticas y donde pueda darse un diálogo real, una comunión real.

- *“Si no podemos hablarnos, respetarnos y amarnos como hermanos y hermanas en Cristo, no hay esperanza para el mundo”.*
- *“La política por encima de la fe es nuestro principal desafío”.*
- *“Me sorprendió la cantidad de conflictos y luchas que había en las diversas iglesias y escuelas en las que participé”.*
- *“Parece que lo único que ven como malo es el aborto: son capaces de cualquier acuerdo con el diablo si dice que terminará con el aborto”.*
- *Una joven adulta “compartió lo nerviosa que está por el futuro del mundo con el cambio climático, pero nadie en la Iglesia parece tomarla en serio”.*
- *“Ya nadie quiere seguir [a los obispos]... a nadie le gusta a dónde van. No parecen seguir el camino de Jesús”.*
- *“Para mí, cuanto más me acerco a Jesús, más lejos me siento de la Iglesia institucional. Me gustaría que esa brecha se redujese para mí”.*

PARTICIPACIÓN

¿Quién participa en la vida de la Iglesia? ¿Quién está excluido de la participación plena? Mientras reflexionábamos sobre cómo caminamos juntos, las personas compartieron experiencias de participación gozosa, así como también de exclusión y marginación. La gente lamentó la falta de compromiso en la vida parroquial, incluso entre los católicos que asisten a misa con regularidad; otros mencionaron sentirse invisibles o ignorados en sus comunidades parroquiales, y de la dificultad de involucrarse cuando grupos establecidos desde hace mucho tiempo no dan cabida a nuevos miembros.

Muchos grupos, incluyendo las personas con necesidades especiales, los adherentes a la liturgia anterior al Vaticano II y los miembros de diferentes comunidades étnicas, se sienten marginados, descartados y pasados por alto. Destacaremos varios grupos que se sienten excluidos de la participación plena, tema que surgió con frecuencia: jóvenes, católicos divorciados y vueltos a casar, miembros de comunidades multiculturales, miembros de la comunidad LGBTQ+ y mujeres. También se incluye en esta sección el tema de la participación en la Eucaristía, que también surgió en muchas reuniones.

Jóvenes

Uno de los temas que con más frecuencia surgió en las conversaciones sinodales fue la participación de la juventud. La gente expresó su preocupación por la supervivencia de la Iglesia si no logramos llegar a la próxima generación. Los padres con niños pequeños quieren saber cómo transmitir la fe de una manera que ayude a sus hijos a poner la práctica de la fe en el centro de sus vidas, y quieren la ayuda de la Iglesia para hacerlo. Los padres de hijos adultos expresan gran ansiedad por sus hijos que ya no practican su fe. La gente se aflige porque sus familiares parecen haber perdido esta parte de su herencia y el sustento espiritual de la fe.

Los jóvenes hablaron de cómo a menudo se sienten ignorados. Valoran las relaciones y desean más relaciones “reales”. Quieren que su sacerdote conozca sus nombres. Para los jóvenes, la inclusión, la comunidad y el servicio son valores elevados. Quieren encontrarse con Cristo. Quieren encontrar belleza, trascendencia y energía en la Misa y los eventos parroquiales. Quieren una fe viva y activa que requiera más de ellos que la asistencia a Misa. Muchos jóvenes quieren compartir su fe y las enseñanzas de la Iglesia con sus compañeros, pero no se sienten preparados para hacerlo. Los jóvenes quieren ser parte de la Iglesia y hablaron de la importancia de la invitación personal. A menudo sienten que no hay lugar para ellos: informaron sentirse juzgados, rechazados, reprimidos o no necesarios en las parroquias dirigidas por personas mayores. Los jóvenes también quieren que la Iglesia hable sobre temas que les importan, especialmente la justicia, la raza y el cambio climático. Muchos están preocupados por las voces católicas que son hostiles a las personas LGBTQ+.

- *“Me siento como un fracaso porque no pude transmitir mi fe a mis hijos que ahora son adultos”.*
- *“Nos rompe el corazón ver a nuestros hijos que trajimos a misa y enviamos a escuelas y colegios católicos rechazar a la Iglesia”.*
- *“Me encanta que mi fe viene de 2000 años de transmitir la fe de generación en generación, pero me preocupa que ahora no siga esta transmisión de la fe”.*
- *“Le pregunté a mi hija cómo sería la iglesia ideal. “La Iglesia Católica no es un lugar feliz”, me dijo. ‘No hay nada para mí allí’”.*
- *“Muchos jóvenes se están perdiendo lo que la Iglesia tiene para ofrecer: esa paz. Enseño confirmación y me encuentro con un número cada vez mayor de niños con un malestar espiritual: es un desafío ayudar a estos jóvenes a encontrar la paz, la comunidad que viene con la participación en la Misa”.*
- *“Todos los jóvenes conocen a las personas homosexuales y la postura de la Iglesia en cuanto a estas personas es incomprensible para ellos”.*
- *“Un adolescente dijo que quiere una Iglesia más acogedora y no le gusta que la gente asuma que es anti-LGBTQ porque es católico”.*
- *Un maestro concluyó: “Creo que los estudiantes están genuinamente desafiando a la Iglesia para que los vea en su lucha y consuele, aliente y afirme la bondad de cada persona. No intenten cambiarlos, sino que afirme la bondad innata de su humanidad. Muchos de estos estudiantes no se sintieron afirmados, sino rechazados o juzgados. Este es un poderoso desafío para la Iglesia”.*

Se observó la frustración de un número de participantes con el proceso de anulación, el cual encuentran innecesariamente largo, doloroso e invasivo. Algunos se sintieron excluidos y rechazados por personas de sus comunidades parroquiales cuando terminaron sus matrimonios.

- *“Me dijeron que las personas divorciadas no deberían ser ministros eucarísticos, no debería estar permitido”.*
- *Necesitamos “eliminar las barreras de procedimiento que mantienen a las personas sintiéndose como extraños y los desalientan a participar activamente en la Iglesia”.*
- *“Me estoy desilusionando cada vez más con el proceso del tribunal y la falta de comunicación... ME ENCANTAN las enseñanzas y la fe de la Iglesia Católica. Sin embargo, cada vez es más difícil “mantenerse en el sendero” cuando se intenta separar la enseñanza de la iglesia de su función/operación administrativa. A menudo me pregunto si los miembros/líderes del tribunal se dan cuenta de la sensación de abandono que sienten sus compañeros católicos cuando reciben poca o ninguna comunicación sobre su caso”.*
- *Los maestros de escuelas católicas compartieron que “están frustrados por la definición de familia de la Iglesia: la escuela tiene muchos tipos de familias y a los maestros les gustaría tener estructuras familiares alternativas reconocidas y respetadas para que los niños se sientan aceptados y no avergonzados”.*

Comunidades hispanas y multiculturales

Las personas en comunidades multiculturales a menudo experimentan tensiones, especialmente cuando los grupos y actividades parroquiales se dividen según su lengua o su cultura. Quieren salvar esas divisiones y quieren que sus parroquias sean un espacio seguro para el compañerismo, el servicio y la conversación. Las tensiones y divisiones dentro de la comunidad anglófona dificultan la construcción de estos puentes.

Las personas católicas de color hablaron de encuentros rutinarios con el racismo, tanto dentro como fuera de la Iglesia. Indígenas católicos hablaron del trauma generacional causado por el racismo y el abuso en los internados.

- *Un miembro de la comunidad hispana dijo: “es visible que tendemos a separarnos o aferrarnos a nuestra propia etnia, así como a nuestro entorno socioeconómico, que los grupos menores o más pequeños son marginados y rezagados debido a la falta de integración o asociación con esos grupos más grandes. No podemos caminar o crecer juntos hasta que reconozcamos, construyamos un puente y enfrentemos esta realidad con una mente abierta y respeto por los derechos individuales”.*
- *“Solo se necesita una persona o interacción racista para tener un problema con el racismo en una comunidad”.*
- *“Es difícil lidiar con el racismo en la Iglesia. Es difícil hablar de racismo porque no todos lo ven, lo experimentan o lo reconocen. Sin embargo, el sínodo es el momento de plantearlo, por difícil que sea”.*
- *“Una mujer compartió que, durante el saludo de la paz, los blancos se estrechaban la mano a su alrededor, pero no la de ella, incluso cuando ella tenía la mano extendida. ‘Para ser honesto, me gusta que con la pandemia hagamos el saludo de la paz sin contacto’”.*
- *“¿Dónde estaba la Iglesia en el verano de 2020, cuando todo el mundo hablaba de justicia racial y Black Lives Matter? Jesús siempre estuvo con los marginados”.*

- *“Somos hebras de la misma cuerda, que se separan en lugar de retorcerse para unificarse”.*

Miembros de la comunidad LGBTQ+

Muchos expresaron su preocupación por la marginación de las personas LGBTQ+ en la comunidad católica. Algunos pidieron claridad sobre la enseñanza de la Iglesia sobre la homosexualidad y que esa enseñanza se exprese de una manera más constructiva, misericordiosa y amorosa.

Muchos pidieron una mayor inclusión de los homosexuales en la vida de la Iglesia. Los católicos LGBTQ+ compartieron sus experiencias de rechazo y discursos de odio por parte de sacerdotes y feligreses, y la sensación de ser rechazados simplemente por ser quienes son. Los católicos LGBTQ+, sus familiares y amigos quieren ser comprendidos por la Iglesia institucional. Muchos experimentaron la escucha sinodal como un paso hacia el respeto y la aceptación.

- *“Las iglesias hablan de inclusión, pero en realidad no lo son, a menos que encajes en su propio esquema”.*
- *“Las personas LGBTQ+ son creadas a la imagen de Dios como lo son todas. Ya es hora de dejar de perseguirlos y comenzar a tratar de comprenderlos y amarlos”.*
- *“Mi hija es gay. No tengo idea de dónde vino eso, pero me di cuenta de que Dios ama a todos. No veo que la Iglesia esté abierta a acoger a los homosexuales. Eso duele.”*
- *“Cuando el cura dice que ser gay es una ideología que no se debe permitir que se propague, duele porque ser gay no es algo que se pueda cambiar. Aleja a mucha gente de la iglesia, no solo a los homosexuales, porque esto es muy odioso”.*
- *“Dios no crea basura”.*
- *Un estudiante de secundaria dijo: “Si Dios dice que ama a todos y no miente, ¿no ama también a las personas trans?”*
- *“La gente ha sido gay o transgénero desde siempre e ignorarlo no funciona, decir que eres bienvenido, pero en realidad no lo eres, no funciona”.*

La mujer

El tema del papel de la mujer surgió en casi todas las reuniones sinodales. Las personas compartieron el poderoso impacto de las religiosas, quienes han estado al frente de la misión en nuestra región, especialmente en el cuidado de la salud y la educación. Desean una presencia más fuerte de mujeres religiosas y ejemplos femeninos de fe en sus comunidades. Las personas mencionaron una variedad de formas en que las mujeres podrían ejercer el liderazgo, incluyendo la predicación y la ordenación como diácono o sacerdote. La ordenación de mujeres surgió no principalmente como una solución al problema de la escasez de sacerdotes, sino como una cuestión de justicia. Más allá de la cuestión controvertida de las órdenes sagradas, una constante fue el deseo de que las mujeres asumieran más roles de liderazgo en la Iglesia.

- *“Queremos mujeres en roles de liderazgo porque podemos ver mujeres con una enorme capacidad. Queremos que nuestras niñas y mujeres jóvenes vean un lugar en la Iglesia para ellas mismas”.*
- *“No tenemos que esperar a la ordenación femenina para permitir a las mujeres roles visibles/prominentes como líderes, incluyendo las homilías”.*

- *“Una madre, que estaba muy adolorida al compartir esto, dijo que estaba a punto de dejar la Iglesia, preocupada por el efecto de los mensajes de la Iglesia hacia las mujeres en sus hijas: 'Siento que las mujeres son consideradas ciudadanas de segunda clase. Somos discriminadas porque no podemos ser diáconos o sacerdotes. ¿Cómo es eso equitativo?’”*
- *“Si hubiera habido una mujer/mamá más arriba, un sacerdote abusador sexual nunca hubiera sido trasladado de una parroquia a otra”.*
- *“Si María pudo traer a Cristo corporalmente al mundo diciéndole 'Sí' y llevándolo y pariéndolo, eso es lo más sacerdotal que uno podría hacer”.*

Participación Eucarística

La gente tiene una apreciación profunda de la Eucaristía y los sacramentos. La pregunta de quién puede participar en la Eucaristía surgió con frecuencia, en una variedad de contextos. Las personas casadas con no católicos mencionaron el dolor que esto causa y preguntan por qué la Eucaristía no puede estar abierta a todos los que creen en la Presencia Real. Muchos estaban preocupados por la negación muy pública de la comunión a algunos funcionarios electos y notaron la falta de unidad entre nuestros obispos sobre esta cuestión. Todo esto crea confusión en la comprensión de las personas en torno a la Eucaristía.

- *“¿Por qué los titulares no dicen: '¡Jesús está realmente presente en la Eucaristía!' en lugar de 'Político a quien se niega la comunión'? En el Evangelio leemos que Jesús recibió a los pecadores y cenó con ellos, pero a muchos se les niega el acceso a la mesa eucarística”.*
- *“¿Quién es digno, quién es negado, quién decide?”*

MISIÓN

“La Iglesia existe para evangelizar. Nunca podemos estar centrados en nosotros mismos. Nuestra misión es dar testimonio del amor de Dios en medio de toda la familia humana. Este Proceso Sinodal tiene una dimensión profundamente misionera” (Vademécum). ¿A dónde vamos desde aquí? ¿Hacia dónde nos llama el Espíritu Santo a través de estas reuniones sinodales? ¿Qué está llamada a ser y a hacer la Iglesia? En esta sección, destacamos varias áreas potenciales de misión y enfoque.

Aprendiendo a ser discípulos misioneros

Una constante en todas nuestras diócesis fue el deseo de la gente de formación en la fe. La gente quiere ir más profundo. Comparten un profundo deseo de conexión con Jesucristo y con una comunidad de fe. Quieren conocer las Escrituras y anhelan una vida de oración más profunda. Los fieles también anhelan claridad sobre lo que enseña la Iglesia y por qué. Quieren estar mejor equipados para entablar un diálogo sobre su fe, responder preguntas sobre lo que enseña la Iglesia y participar en el trabajo de evangelización. Hay un verdadero impulso misionero en el pueblo de Dios, pero muchos no saben compartir la fe que tanto aprecian. La gente quiere estar equipada y empoderada para ser la Iglesia en el mundo.

Los padres están deseosos de compartir su fe con sus hijos, pero necesitan la ayuda de toda la Iglesia para hacerlo. Muchos católicos adultos sienten que no saben cómo orar, y mucho menos guiar a sus familias en la oración. La iglesia doméstica debe ser un área de especial atención para toda la Iglesia.

Las personas también reconocen la dificultad de ser personas de fe en la cultura en la que vivimos. Algunos de los valores de nuestra cultura, el relativismo y el humanismo, entre otras ideologías, son incompatibles con nuestra fe. Como creyentes cristianos, sabemos que necesitamos estar en el mundo, pero no ser del mundo. También sabemos que condenar las falsas interpretaciones de la persona humana y de la sociedad no son suficientes. La Iglesia debe reafirmar la enseñanza de la Iglesia y transmitirla de manera accesible, comprensible, alegre y atractiva.

Al mismo tiempo, la gente no quiere respuestas simples a preguntas complejas. Quieren comprender los temas de las enseñanzas de la Iglesia sobre cuestiones morales como la pena de muerte, el matrimonio igualitario, el racismo, anticonceptivos, el aborto, la violencia doméstica, la disparidad de riqueza, el encarcelamiento, la inmigración, los refugiados, los problemas del final de la vida y el cambio climático. Los católicos buscan la sabiduría de la Iglesia ante los desafíos de vivir una vida ética basada en los valores del Evangelio en una sociedad pluralista.

Existe un sentimiento compartido de que la Iglesia necesita dedicar más tiempo, energía y recursos para llegar a los jóvenes, los adultos jóvenes y las familias jóvenes. Necesitamos brindar oportunidades de oración dinámicas y relevantes, y formación en la fe para personas de todas las edades.

- *“Preferirían saber el 'por qué' de la fe, no solo el 'qué'”.*
- *“Es difícil evangelizar si no conoces bien tu fe”.*
- *“La gente se va porque no entiende”.*
- *“Necesitamos un sentido de pertenencia más fuerte para que podamos recibir ayuda y aliento para hacernos mejores discípulos de Cristo a medida que la cultura que nos rodea se desintegra”.*

Una necesidad de sanación permanente

En las conversaciones sinodales se expusieron muchas heridas. Como Iglesia, debemos reconocer y abordar nuestro papel al permitir el abuso y al marginar a los grupos vulnerables. La autoprotección institucional, la insensibilidad cultural, el racismo, la homofobia y el clericalismo hacen mucho daño. Estas realidades necesitan ser reconocidas y abordadas para que el cambio pueda ocurrir. Los que han sufrido a causa de estos pecados necesitan ser reconocidos y escuchados. En particular, el trauma histórico de los pueblos indígenas que viven con el legado de abuso en las escuelas residenciales debe ser un área de enfoque.

La sanación no es algo que sucede una vez; toma tiempo y debe ser un esfuerzo continuo.

Los líderes de la iglesia deben escuchar y reconocer el daño con autenticidad y sin estar a
Synod Synthesis - Region XII

la defensiva.

La transparencia es clave en este proceso de sanación y reconstrucción de la confianza. El proceso de toma de decisiones debe ser transparente y consultivo. La gente no sabe cómo se toman las decisiones a nivel parroquial y diocesano. Cuando las personas comprenden y se sienten parte del proceso, se involucran más. Un participante definió la transparencia como “un compromiso con la verdad de la Iglesia Católica hacia las personas tanto dentro como fuera de la institución”. La escucha y el diálogo auténticos y respetuosos, el acompañamiento y el discernimiento deben integrarse en el funcionamiento de la Iglesia en todos los niveles.

Un hogar para los heridos

La gente notó que la Iglesia parece priorizar la doctrina sobre las personas, las normas y reglamentos sobre la experiencia vivida. La gente quiere que la Iglesia sea un hogar para los heridos y quebrantados, no una institución para los perfectos. Quieren que la Iglesia encuentre a las personas donde están, donde quiera que estén, y camine con ellas en lugar de juzgarlas; construir relaciones reales a través del cuidado y la autenticidad, no la superioridad. De esta manera, la Iglesia creará un ambiente de pertenencia y se volverá más acogedora, inclusiva y diversa. La gente quiere que la iglesia sea un santuario y un refugio, un lugar donde se sientan seguros y bienvenidos; una comunidad que construye puentes y fomenta el diálogo entre personas de diferentes idiomas, grupos étnicos y tendencias políticas. Necesitamos hacer un esfuerzo concertado para superar nuestras divisiones y construir una mayor unidad, comprensión y confianza en nuestras Iglesias locales.

- *“Los participantes informaron que la Iglesia enseña la doctrina antes del encuentro con Jesús y cuestionaron si debiera ser al revés”.*
- *La Iglesia se presenta como “demasiado institucionalizada, a veces anteponiendo las necesidades de la institución a las necesidades del pueblo de Dios. A veces demasiado rígida con las normas y reglamentos, a veces como los fariseos”.*
- *“La Iglesia a menudo prioriza la doctrina y la enseñanza sobre el amar a la persona que tenemos delante”.*
- *“Anhelo una Iglesia incluyente, amorosa, misericordiosa y servidora”.*
- *“Sueño que la iglesia pueda ser un refugio seguro para las personas que luchan en el mundo, a donde puedan acudir para alejarse de todo y ser amados con igualdad”.*
- *“La Iglesia debe ser un hogar, no una institución”.*

Una Iglesia en salida

La gente desea una Iglesia que invite activamente a las personas, especialmente a los jóvenes, a una participación más profunda en la fe y en la misión de la Iglesia. Las personas mencionaron construir una cultura de invitación, bienvenida y empatía, más allá de la comodidad de las bancas y encontrando a las personas donde están, incluyendo aquellas que pueden no estar familiarizadas con la Iglesia, que se sienten incómodas o que tal vez son opuestas con ella. Los católicos quieren evangelizar y participar en el servicio directo y la divulgación junto con otros

creyentes. La gente habló del tesoro de la Enseñanza Social Católica y de cómo la divulgación puede ser una forma de conectarse con los jóvenes y con personas de otras religiones.

- *“La Iglesia se está replegando sobre sí misma y se ha convertido en una estación de servicio que espera clientes en lugar de un hospital de campaña”.*
- *“Somos indiferentes a los de afuera, pero existimos como creyentes para atraerlos”.*
- *“Necesitamos evangelizar incluso a nuestros propios feligreses, no solo a la comunidad en general”.*
- *“Necesitamos conocer los nombres de las personas para poder comunicarnos con ellas cuando no aparecen. Los grupos deben invitar a otros a unirse”.*
- *“Una mujer se sintió atraída a unirse a la Iglesia Católica como adulta después de presenciar actos de servicio y un fuerte sentido de fidelidad de los católicos que conocía”.*
- *“Como miembros del cuerpo de Cristo, tenemos un papel que desempeñar, tenemos que recibir el amor de Dios y compartirlo con los demás, especialmente con los marginados”.*
- *“Al cuidar a los más pequeños entre nosotros, me siento más conectado con Dios y más en sintonía con lo que Jesús enseñó”.*
- *“Habla con los necesitados, como lo harías con cualquier otra persona. Asegúrate de que sientan que son valorados. Escúchalos.”*

Una Iglesia alegre

La gente quiere una Iglesia más alegre. Como señalaron los participantes, hay una diferencia entre ser solemne o reverente y ser sombríos “profetas de la perdición”. El primero está enraizado en una profunda alegría y respeto; el último se basa en el miedo. El Pueblo de Dios quiere experimentar el fuego del gozo que proviene de ser parte de la Iglesia establecida por Jesucristo, el gozo de ser católico. La gente quiere predicadores y artistas que estén dispuestos a gritar esa alegría. A la gente le preocupa que la Iglesia se haya convertido en un lugar de represión. Algunos católicos hoy en día confunden el miedo con la reverencia. La vergüenza, el miedo y el juicio llevan a la gente a ver a la Iglesia como una institución sin alegría. Los católicos quieren llevar su identidad católica con orgullo, ya que la verdad de la fe apunta a un gozo que no puede compararse con ningún otro gozo en el mundo.

- *“Nuestros hijos no regresan a la iglesia, una de las principales razones es que no hay alegría”.*
- *“Cada persona puede sonreír más en la Misa para mostrar la alegría que tenemos... Cada persona necesita conocer más su fe, y compartir sus milagros diarios con los demás a su alrededor.... Tenemos que estar dispuestos a compartir nuestra fe”.*

CONCLUSIÓN

Los que dirigieron el proceso sinodal y los que participaron se han visto fortalecidos por esta experiencia. Muchas de nuestras diócesis ya están utilizando los resultados de nuestras discusiones sinodales diocesanas, y el proceso sinodal mismo, como catalizadores para la renovación en nuestras Iglesias locales. Con entusiasmo estaremos observando lo que suceda a continuación a nivel nacional e internacional. Que el Espíritu Santo guíe a nuestros líderes y a todos nosotros mientras buscamos

caminar juntos en los pasos de Cristo.